

DISCURSO DE CONVOCATORIA

ELECCIONES MUNICIPALES 2016

Luis Antonio Sobrado, Presidente TSE
7 de octubre de 2015

¡Buenos días, amigos y amigas! Bienvenidos a la casa de la democracia costarricense. Bienvenidos al Tribunal Supremo de Elecciones.

Convocamos hoy a los costarricenses a las elecciones municipales del próximo 7 de febrero. Ese domingo, entre todos, cada uno con sus vecinos, escogeremos a las personas que gobernarán las municipalidades por los siguientes cuatro años.

El proceso electoral que hoy arranca marcará nuestra historia por su singularidad. Por primera vez elegiremos a todas las autoridades municipales en unas votaciones independientes de las nacionales. Eso es un desafío y una oportunidad.

Un desafío para el Tribunal Supremo de Elecciones. Estas serán las elecciones más complejas de organizar que hayamos enfrentado jamás. Si en las elecciones nacionales de 2014 se escogían 60 cargos en 8 papeletas distintas, en estas nos corresponde presentarles a los costarricenses las candidaturas a 6.069 cargos en 650 papeletas distintas. Si en las pasadas elecciones nacionales debíamos vigilar y resolver los litigios internos de 21 partidos políticos, en estas debemos cumplir con esas mismas labores, pero frente a más del triple de agrupaciones.

Estamos preparados. Recién evaluado nuestro desempeño en las pasadas elecciones nacionales, empezamos a prepararnos para las de ahora. Apenas concluyan las municipales, habremos de ocuparnos de los comicios nacionales del 2018. Es nuestro deber. Es la responsabilidad que el pueblo de Costa Rica nos ha

encomendado: organizar elecciones impecables, a la altura del prestigio de nuestra democracia. Y así lo hemos hecho. Lo dicen los expertos internacionales que vienen a observar nuestros comicios. Más importante para nosotros: lo dicen los costarricenses. La última encuesta nacional de opinión pública de Borge y Asociados confirmó lo que muchas otras, en el pasado, han dicho: el Tribunal Supremo de Elecciones es una de las instituciones mejor valoradas y con más credibilidad para los costarricenses ... en esta última encuesta, la mejor valorada entre todas las organizaciones públicas y privadas consideradas en el estudio. Sobre todo los sectores más jóvenes y saludablemente críticos, así lo dictaminan. Así que costarricenses, una vez más, pueden confiar en que este Tribunal no les fallará y que organizaremos unas elecciones de las que pueda sentirse orgulloso el país entero.

Pero les decía que la singularidad de estas elecciones, además de un desafío, representa también una oportunidad. Una oportunidad para los ciudadanos, en tanto vecinos de un cantón. Por vez primera vamos a seleccionar a todos los miembros de los gobiernos municipales, en un proceso electoral totalmente independiente de las elecciones nacionales; además, lo haremos en un punto equidistante entre los pasados comicios nacionales y los próximos. Esta radical separación permitirá que el resultado de la votación, en cada cantón y distrito, no se vea influenciado por el arrastre de omnipresentes campañas en medios de comunicación o del carisma de un candidato presidencial, sino por lo que se discuta en cada localidad sobre los problemas y soluciones de ese lugar. Sin las distracciones de la lucha política nacional, el foco del interés podrá centrarse en los temas locales y la competición girará, exclusivamente, en torno a los atributos de cada equipo partidario para afrontarlos. Nuestra madura democracia seguirá alejándose así de los eslóganes pegajosos y la costosa publicidad electoral, para concentrarse en las congojas de la gente, en los problemas específicos de cada lugar, discutidos cara a cara en los parques, en los mercados, en las sodas ... y

ojalá también, en los medios de comunicación, no solo en los regionales, también en los nacionales, volcados al análisis de la situación de cada municipio.

Hay otro aspecto en el que, como país, tenemos mucho por mejorar: los niveles de participación en las elecciones municipales. Aunque diferentes a esta, ya hemos tenido elecciones municipales en 2002, 2006 y 2010, y el abstencionismo ha sido muy alto. Con mejorías leves cada vez, pero siempre marcadas por el ausentismo en las urnas. Yo lo decía cuando convocamos las elecciones nacionales en 2013: las democracias maduras no le deben temer a la crítica, pero sí a la indiferencia. Las razones de esa baja participación son varias, pero estoy convencido que la principal es el desinterés: las elecciones municipales le interesan poco a la mayoría de los costarricenses porque creen que las municipalidades son irrelevantes, que lo que en ellas ocurra no les afecta y que, entonces, importa poco quiénes manden ahí.

Es un error. Un grave error. Las municipalidades son importantes y la más importante de todas es la suya. Porque, cuando digo que importan, no lo digo por respeto a la democracia o por promover valores cívicos. No. Su municipalidad debería importarle porque de ella depende, en buena medida, su calidad de vida. Los próximos 4 meses la familia electoral va a estar concentrada en garantizarle a los costarricenses unas elecciones libres y limpias; fuera de eso (que es nuestra labor principal), solo vamos a hacer otra cosa más: insistirle en que **su municipalidad importa**.

¿Da lo mismo tener parques cuidados para que jueguen nuestros hijos, que tenerlos abandonados y arruinados? ¿Da lo mismo que los impuestos municipales se cobren rigurosamente o que nunca haya dinero para invertir en nada? ¿Da lo mismo tener las calles vecinales limpias y las aceras en condiciones para caminar cómodamente, que tenerlas llenas de basura, plagadas roedores o con el alcantarillado rebalsándose cada vez que llueve?

No, no da igual.

Ciertamente son distintas las realidades de cada uno de los 81 cantones del país, como diversas también son sus dificultades y recursos para resolverlas. Las grandes diferencias entre ellos, en cuanto a su nivel de desarrollo y prosperidad, hacían que nuestro recordado Carlos Sojo se refiriera al país como “Sinkistán”: en él coexisten comunidades cantonales con un índice de desarrollo humano similar al de Singapur, con otras cuyo índice coincide con el de Pakistán.

Pero no da igual quienes gobiernen su municipalidad. No. La calidad del equipo gubernamental marca la diferencia. Resulta crucial contar con personas capaces y probas al mando, que además hagan un lúcido diagnóstico de las necesidades comunales y pongan en práctica ideas inteligentes para atenderlas. Su escogencia permitiría conservar o llegar a contar, más temprano que tarde, con pueblos y barrios seguros; con más lugares para hacer deporte; con guarderías y servicios de cuidado; con programas de reciclaje; con teatro y música comunitarios; con computadoras e internet en las escuelas. Un gobierno local competente nos asegura, en suma, una más adecuada atención de los intereses del cantón, así como mejores servicios para sus habitantes. En cambio, una selección equivocada de quienes dirigirán su municipalidad los siguientes cuatro años agravará, sin duda, los problemas que hoy aquejan a su comunidad; la alejará más aún de sus sueños de mayor bienestar y progreso.

¡Claro que **su municipalidad y quienes la gobiernen importa!** Y si ella es importante, su voto también lo es.

Estas elecciones municipales a las que hoy convocamos, le abren una gran ventana de oportunidad para usted y sus vecinos, como también son grandes los riesgos que asumen si se quedan al margen y no participan. Nadie puede velar mejor por sus intereses que usted mismo. ¡Por eso debe participar! Usted mejor que nadie sabe dónde le aprieta el zapato. Sabe lo que se ha hecho bien o lo que se ha hecho mal. Conoce a sus vecinos y serán algunos de ellos quienes le pedirán el voto. Por ello, usted es el mejor calificado para elegir.

El Tribunal Supremo de Elecciones está obligado a inscribir todas las candidaturas que cumplan los requisitos básicos que exige la ley. Es responsabilidad de los ciudadanos separar el grano de la paja y hacer una buena escogencia. Nosotros organizamos los comicios, pero la elección la hacen ustedes. Para eso cuentan con dos aliados: los partidos políticos, que tienen el deber de escoger a las mejores personas para cada cargo y proponerlas bajo su bandera, y la prensa, que debe analizar con lupa lo que ofrece cada partido y su credibilidad.

Por cierto: en las pasadas elecciones nacionales el trabajo de la prensa fue estupendo. Los periodistas aportaron datos, contexto, análisis, y formularon a los candidatos las preguntas que todos, en nuestras casas, queríamos hacerles. Señores periodistas, contamos una vez más con ustedes. Si su papel en una democracia es fundamental, en un proceso electoral es imprescindible. Ustedes, profesionales de la prensa, pueden aportar luces a sus conciudadanos para que, el 7 de febrero, hagan una buena escogencia. Cuentan con el apoyo del Tribunal Supremo de Elecciones en todo lo que podamos ayudarles. Y cuentan, al igual que toda la ciudadanía, con los esfuerzos de divulgación de información técnica relevante y de visualización de todas las opciones electorales, que ofrecerá nuestro Instituto de Formación y Estudios en Democracia con el programa "Votante Informado".

A los partidos políticos y a los ciudadanos que han dado el paso al frente y están ofreciendo su nombre para servir a sus vecinos desde las municipalidades, solo puedo llamarlos al respeto escrupuloso de las reglas del juego, al juego limpio, al juego honesto. Sí, el 7 de febrero construiremos gobiernos municipales, pero durante todos estos cuatro meses estamos llamados a construir patria, dar ejemplo de convivencia y sembrar valores democráticos de respeto y honradez en los niños, que más que oír nuestros discursos, verán nuestros actos. Comportémonos a la altura.

Damos por iniciado el proceso electoral. El Tribunal está listo para este nuevo reto. No sabemos si resultarán electas las mejores personas. A nosotros lo

que nos toca es garantizar que resulten electas las preferidas por la mayoría. No sabemos si votará mucha o poca gente. A nosotros nos corresponde garantizar que todos puedan hacerlo en paz y libertad. Una vez más cumpliremos fielmente con la misión que nos encomendó el pueblo de Costa Rica: escuchar su voz y garantizar que su voluntad soberana se respete. En ello empeñamos nuestro honor y a ello dedicaremos todas nuestras energías, porque **su Municipalidad importa.**

¡Muchas gracias!